

Vinculación entre la teoría, la investigación y la práctica de la enfermería

Jenifer Villa-Velásquez,^{1,2} María Isabel Riquelme-Rivera^{1,3}

¹Universidad Austral de Chile, Escuela de Enfermería. Puerto Montt, Chile. ²Universidad Andrés Bello. Programa de Doctorado en Ciencia de Enfermería. Santiago, Chile. ³Universidad Austral de Chile. Programa de Doctorado en Ciencias Humanas: Mención Discurso y Cultura. Valdivia, Chile.

Correspondencia: Jenifer.villa@uach.cl (Jenifer Villa Velásquez)

Doi: <https://doi.org/10.58807/indexenferm20256994>

El consejo para el Avance de la Ciencia de Enfermería a través del festival de ideas recomendó como áreas de investigación prioritarias para los científicos enfermeros, las “ómicas y el microbioma; comportamiento y cambios de salud; resultados informados por el paciente; big data, e-science e informática; ciencias cuantitativas; ciencia de la traducción; y economía de la salud”.¹ Resulta sorprendente tal recomendación que pone énfasis en promover un investigador de enfermería “más competitivo”,¹ subestimando o ignorando el extenso trabajo de enfermeras que han aportado al cuerpo de conocimiento disciplinar.²

En consecuencia, por tal visión positivista y alejada del fenómeno que preocupa a enfermería, la persona y su totalidad, es que vale la pena cuestionar ¿qué está sucediendo con la teoría de enfermería?, ¿por qué no está siendo valorada? Algunas de las respuestas a estos interrogantes son atribuidas a la disminución de estudios que aborden o evalúen el uso de estas, siendo consideradas como irrelevantes, sumado a la falta de interés y su limitada aplicación en enfermería y en los planes de estudios.³

Considerando la falta de conocimiento y abordaje de la teoría de enfermería como un elemento clave en el desarrollo y la práctica del cuidado, se plantea la siguiente tesis: “Conocer el propósito de las teorías, sus tipos, estrategias de desarrollo y criterios de evaluación, contribuyen a la comprensión de la vinculación entre la teoría de enfermería, la investigación y la práctica”.

La Enfermería como profesión consolidada a través de un proceso de varios siglos, tiene por responsabilidad contribuir a garantizar los derechos humanos reconocidos (derecho a la vida, salud y al cuidado) a través de un sistema de prácticas de cuidado de carácter profesional. Es también una disciplina consolidada y estable, en constante desarrollo para la búsqueda de nuevos campos de acción y ampliación de competencias del saber humano, que tiene como perspectiva el cuidado profesional a personas, reconociendo en ellas la interacción con su entorno y de los procesos de salud-enfermedad. Para alcanzar su objetivo de satisfacción de las necesidades básicas de las personas a su cuidado utiliza un método propio como es el Proceso de Atención de Enfermería. Tanto su perspectiva como el método de la disciplina se aprenden en programas de educación superior como una tradición histórico-cultural.⁴

El enfoque de pensamiento crítico implica la combinación de las relaciones del uso del método científico (adaptación al Proceso de Atención de Enfermería), el aporte de las creencias y experiencias del profesional como guía para la práctica de la perspectiva disciplinar y el uso del sentido común que cuestiona las actividades heredadas del hábito y la tradición por medio de una actitud crítica y reflexiva.⁵ Para su construcción como disciplina aplicada, la Enfermería ha seguido históricamente un doble itinerario: el de la conciencia y de la ciencia. El de la conciencia se produce como reacción comprometida frente a las consecuencias sociales de la desigualdad, y el de la ciencia por la necesidad de construir permanentemente conocimiento que oriente su actuar para el cuidado de las personas.⁴

Es por este doble itinerario, que la brecha existente entre la teoría y la práctica no es fácil de comprender, medir y objetivar. Comúnmente tiene una connotación negativa, puesto que la teoría se considera irrelevante para la praxis, no reflejándose en esta última, producto de la falta de socialización y la integración de la investigación. Tal distanciamiento puede estar influenciado por las características del entorno y la organización, como es la carga laboral, presiones de tiempo y limitaciones del ejercicio profesional.⁶ Sin embargo, advertir las brechas existentes puede ser un incentivo para cuestionar la realidad y relevar la importancia de la teoría, considerando las dificultades del entorno, para lo cual se requiere identificar la naturaleza de la teoría y su propósito.^{6,7}

A lo largo del tiempo han surgido diferentes definiciones de teoría que de alguna manera no satisfacen la necesidad de explicar su misión real, Ingram, referenciando a Chinn y Jacobs, definen teoría como un “conjunto de conceptos, definiciones y proposiciones que proyectan una visión de los fenómenos, mediante la designación de interrelaciones específicas entre conceptos, con el propósito de describir, explicar y predecir fenómenos”, además otorgan a la enfermería la tarea de ocuparse de eventos complejos, que la obligan a tener una visión amplia de la teoría.⁷ A su vez le adicionan a la definición aspectos relacionados con el contexto, lo cual se condice con las situaciones a las que la enfermería se ve enfrentada a diario. Reconociendo esto, se logra comprender el propósito de la teoría vinculada a la práctica como soporte de las acciones, puesto que la teoría debe tributar a esta, y por ende, mejorar el cuidado de las personas.⁷

EDITORIAL

Entre los beneficios de contar con una definición clara de la teoría de enfermería se encuentran: mejorar la práctica y la atención del paciente, potenciar el estatus, permite explicar y justificar el rol, contribuye a la autonomía profesional, orienta la práctica, la educación y la investigación.^{7,8} Una ventaja de comprender el propósito de las teorías es poder utilizarlas como insumos que posibilitan una base sólida para cuestionar la realidad.⁷ Sin embargo, para lograr esto se requiere enfrentar ciertas limitaciones u obstáculos, como entender y crear teorías que sean capaces de mostrar de forma clara los vínculos con la práctica, intentando desarrollar un lenguaje comprendido y compartido que propicie la continuidad del cuidado.^{7,8}

En consecuencia, conocer y comprender el propósito de la teoría de enfermería permite entender la posición, función y rol asumido frente al cuidado.⁸ Es necesario ser consciente de que la teoría no es estática, por lo tanto, se requiere de exploración constante para comprenderla y utilizarla, lo cual podría ser a través del desarrollo del posgrado y una práctica avanzada,⁹ considerando el soporte teórico heredado y los desafíos futuros para mejorar la apreciación de la teoría y su utilidad.

Desde la perspectiva científica se ha valorado con mayor énfasis la práctica basada en la evidencia, sin embargo, no debemos olvidar que muchas de las intervenciones que son relevantes para los usuarios están sustentadas en el componente humano,⁹ dependientes del patrón personal. En consecuencia, es indudable la importancia de realizar un buen procedimiento o una buena intervención, no obstante, las teorías ofrecen una perspectiva que impacta en el buen trato, la empatía, la comprensión frente a la enfermedad y la incertidumbre, siendo conscientes de las transiciones del ser humano y sus capacidades de ajustes ante el estrés, otorgándole a la enfermería la posibilidad de desarrollar sus patrones de conocimiento.

Por consiguiente, la vinculación entre teoría, investigación y práctica está en el poder de abstracción de la teoría, que permite dar sentido al mundo empírico de la profesión, explicando la enfermería, generando nuevas teorías a partir de la investigación y sustentando la práctica.¹⁰

Existen grandes teorías, teorías de rango medio y teorías específicas, que difieren en su nivel de abstracción y en su aplicación. Las grandes teorías ofrecen una visión de la naturaleza de la enfermería y su objetivo, aportando con conceptos centrales. Mientras que las teorías de rango medio trabajan conceptos específicos que de alguna manera reflejan la práctica, sin embargo, no logran ofrecer una conexión precisa con la investigación y la praxis. Por consiguiente, la conexión entre la teoría, la práctica y la investigación, pudiera ser a través de la construcción y desarrollo de teorías específicas de la situación. Estas son menos generalizables, se enfocan en contextos que consideran la diversidad y complejidad, permiten mayor conexión con la investigación y la práctica por medio del abordaje de fenómenos específicos y relevantes para la enfermería.¹¹ Su fortaleza está en ser operativas, por lo tanto, ofrecen una alternativa para situaciones clínicas, lo cual puede resultar de mayor significancia para los profesionales inmersos en la práctica asistencial. Además, surgen de las investigaciones y experiencias, permitiendo un desarrollo integrador, a través de la comunión y comunicación entre clínicos y académicos, contribuyendo al trabajo colaborativo que promueve el avance de la profesión.

Una de sus limitaciones es su trascendencia en el tiempo, siendo un desafío la revisión y el desarrollo constante.¹¹

Una forma de vincular la teoría con la práctica es conociendo el proceso de desarrollo de las teorías de rango medio y específicas. Siendo relevante el aporte de la experiencia práctica en la construcción de teorías, de manera inductiva, a partir de resultados de investigaciones y en el trabajo diario, así generando conclusiones que más tarde pudieran convertirse en una teoría.¹²

La teorización a partir del análisis de datos es una buena manera de comenzar a teorizar. Así lo expone la revisión de la literatura de Eun-Ok Im, que señala la teoría fundamentada como método para el desarrollo de teorías específicas de la situación, este método es parte del enfoque integrador para el desarrollo de teorías. Otras estrategias son revisiones de la literatura y experiencias en las diferentes áreas de enfermería o sistemas de salud.¹³ Una alternativa que aporta en el desarrollo de las teorías es prestar atención a las tesis doctorales que podrían ser un insumo para la generación de teorías específicas.¹² Otro método integrador es el desarrollo a partir de otras teorías y la triangulación de estas,¹³ situación que ha sido cuestionada debido a que se considera el uso de teorías de otras disciplinas como teoría prestada, lo cual es discutible puesto que ningún conocimiento es exclusivo,⁸ especialmente si este es relevante para la enfermería en su labor frente al cuidado y las respuestas humanas. La revisión de Eun-Ok Im arrojó que todas las teorías específicas de la situación “proporcionaron instrucciones claras para las intervenciones de enfermería”, siendo una buena señal para disminuir la brecha entre la teoría y la práctica.¹³

Las teorías precisan de una evaluación como proceso crucial del desarrollo del conocimiento de enfermería, ayudando a la selección de las más apropiadas para ciertos problemas o fenómenos.¹⁴ Estas son revisadas a luz de criterios que permiten analizar su constructo, evitando ideas preconcebidas o prejuicios.^{14,15} Generalmente la evaluación que se realiza está centrada en la descripción y en el análisis de los conceptos y elementos, lo cual le otorga cierta ligereza, no favoreciendo la vinculación con el tema práctico. Una evaluación específica es a través de la crítica, la prueba y el apoyo. Los académicos tienden a utilizar la comprobación de la teoría a través de investigaciones empíricas, usando análisis estadísticos,¹⁴ aspecto cuestionado por algunos con respecto a si esta metodología es el camino para el reconocimiento de la importancia de la teoría y su vinculación con la práctica. Es sugerido ampliar el abordaje a través de diarios personales, historias sobre la práctica, discusiones entre pares, a actividades más bien de índole cualitativo.¹⁶

La investigación en relación con la evaluación de la teoría ha sido decreciente y escasa en teorías de situaciones específicas,^{14,17} siendo una preocupación para el desarrollo de la ciencia de enfermería. Se insta a considerar los criterios de evaluación no solo como una forma de calificar la teoría como mala o buena, más bien como una oportunidad para medir el alcance de su utilidad en la práctica. Tal situación influye en el potencial heurístico que indudablemente contribuye a desarrollar y mejorar la teoría.¹⁸

En la cultura popular o tradicional, de quienes profesan las teorías, existe una tendencia a señalar o repetir discursos aprendidos sobre la pertinencia de las teorías de enfermería

EDITORIAL

para el respaldo y fundamento de la práctica, sin realmente transmitir el verdadero significado de la teoría y su vinculación con otras áreas del conocimiento.

Es imperante que la enfermería reconozca el propósito de las teorías como un marco que da forma y estructura, permitiendo interpretar comportamientos, situaciones específicas y eventos complejos o desconcertantes que ocurren en el cuidado, aportando a la identidad, por medio de visiones y valores compartidos.¹⁰ Así también, en conjunto con la investigación, ser propulsores de cambios a través de la evidencia para mejorar la práctica, orientada a las necesidades de las personas.¹⁰ A todo esto, aunque la sabiduría clínica compartida y estandarizada esté presente, si no existe una transferencia y difusión clara de lo disciplinar, los profesionales pueden perderse en aspectos ocupacionales, distanciándose de la razón de ser de enfermería.¹⁶

Considerando lo expuesto, conocer el propósito y la contribución de las teorías permite entender la influencia y simbiosis con la práctica y la investigación, lo cual sin duda afecta la calidad y precisión del cuidado. Mientras que el desarrollo de las teorías explica de manera explícita, la vinculación entre la teoría, la investigación y la práctica, permitiendo identificar la integración entre los procesos filosóficos y empíricos.^{16,19}

En relación con la evaluación de las teorías, existe una deuda especialmente en la revisión de estas acorde a criterios y el abordaje de teorías específicas, siendo este un desafío futuro que permite desarrollar los conceptos y potenciar el cuerpo teórico.¹⁴ Por lo tanto, la evaluación no solo debe ser vista como un proceso sancionador, si no como una oportunidad para realizar una valoración objetiva de la utilidad de la teoría y su impacto en la práctica y la investigación.

Para concluir se respalda la tesis sobre la importancia de conocer el propósito de las teorías, sus tipos, estrategias de desarrollo y criterios de evaluación, para la comprensión de la vinculación entre la teoría de enfermería, la práctica e investigación.

Bibliografía

1. Henly S, McCarthy D, Wyman J, Heitkemper M, Redeker N, Titler M, et al. Emerging areas of science: Recommendations for Nursing Science Education from the Council for the Advancement of Nursing Science Idea Festival. *Nursing Outlook* 2015; 63(4):398–407. <https://doi.org/10.1016/j.outlook.2015.04.007>.
2. Parse R. Where Have All the Nursing Theories Gone? *Nursing Science Quarterly* 2016; 29(2):101–2. <https://doi.org/10.1177/0894318416636392>.
3. Younas A, Quennell S. Usefulness of nursing theory-guided practice: an integrative review. *Scandinavian Journal of Caring Sciences* 2019; 33(3):540–55. <https://doi.org/10.1111/scs.12670>.
4. Amezcua M. ¿Por qué afirmamos que la Enfermería es una disciplina consolidada? *Index de Enfermería* 2018; 27(4):188–190. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962018000300002&lng=es.
5. Pérez N, Amezcua M. Entre la disociación y la armonía: la compleja relación entre teoría y práctica enfermera. *Index de Enfermería* 2017; 26(4). <https://www.index-f.com/index-enfermeria/v26n4/2641.php>.
6. Greenway K, Butt G, Walthall H. What is a theory-practice gap? An exploration of the concept. *Nurse Education in Practice* 2019; 34:1–6. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2018.10.005>.
7. Ingram R. Why does nursing need theory? *Journal of Advanced Nursing* 1991; 16(3):350–3. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.1991.tb01659.x>.
8. Colley S. Nursing theory: its importance to practice. *Nursing Standard* 2003; 30;17(46):33–7. <https://doi.org/10.7748/ns.17.46.33.s56>.
9. McCrae N. Whither Nursing Models? The value of nursing theory in the context of evidence-based practice and multidisciplinary health care. *Journal of Advanced Nursing* 2011; 12;68(1):222–9. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2011.05821.x>.
10. Villalobos D de, Mercedes M. Teoría de enfermería: ¿un camino de herradura? *Aquichan* 2007; 7(2):161–73. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-59972007000200005&lng=e&nrm=iso&tlng=es.
11. Im EO, Meleis AI. Situation-specific theories: philosophical roots, properties, and approach. *ANS Advances in nursing sciencem* 1999; 22(2):11–24. <https://doi.org/10.1097/00012272-199912000-00003>.
12. Brandão M, Martins J, Peixoto M de AP, Lopes R, Primo C. Theoretical and methodological reflections for the construction of middle-range nursing theories. *Texto & Contexto – Enfermagem* 2018; 8;26(4). <https://www.scielo.br/j/tce/a/HQB9S33dgsLPgKgKSst6f5K/?format=html&lang=en>.
13. Im E-O. The Status Quo of Situation-Specific Theories. *Research and Theory for Nursing Practice* 2014; 28(4):278–98. <https://doi.org/10.1891/1541-6577.28.4.278>.
14. Im E-O. The current status of theory evaluation in nursing. *Journal of advanced nursing* 2015; 71(10):2268–78. <https://doi.org/10.1111/jan.12698>.
15. Fawcett J. Criteria for Evaluation of Theory. *Nursing Science Quarterly* 2005; 18(2):131–5. <https://doi.org/10.1177/0894318405274823>.
16. Meleis, Afaf Ibrahim. *Theoretical nursing: development and progress*. Philadelphia: Wolters Kluwer Health/Lippincott Williams & Wilkins; 2012. Capítulo 16, Theory Development. https://www.researchgate.net/publication/304073458_Theoretical_nursing_Development_and_progress_Fifth_edition.
17. Oermann M, Jenerette C. Scientific nursing journals over 25 years: most studies continue to focus on adults and psychological variables, with a decline in theory-testing-based studies and an increase in qualitative studies. *Evidence Based Nursing* 2012; 21;16(4):117–8. <https://doi.org/10.1136/eb-2012-101115>.
18. Parse RR. Parse's Criteria for Evaluation of Theory With a Comparison of Fawcett's and Parse's Approaches. *Nursing Science Quarterly* 2005; 18(2):135–7. <https://doi.org/10.1177/0894318405275860>.
19. Meleis, Afaf Ibrahim. *Theoretical nursing: development and progress*. Philadelphia: Wolters Kluwer Health/Lippincott Williams & Wilkins; 2012. Capítulo 17, Middle-Range and Situation-Specific Theories. https://www.researchgate.net/publication/304073458_Theoretical_nursing_Development_and_progress_Fifth_edition.